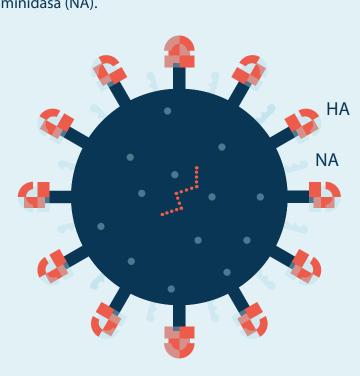


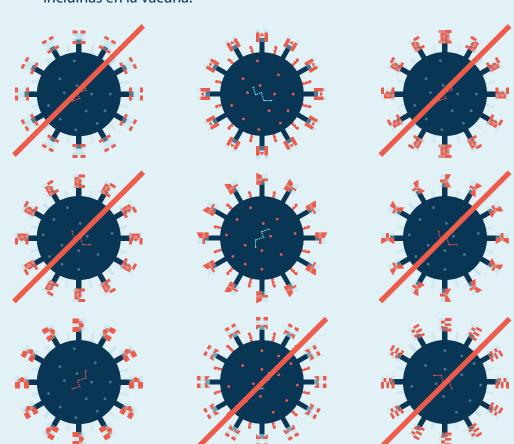
Reducir el riesgo. Normalmente, la vacunación frente a la gripe reduce el riesgo en un 60%. En un mal año, la vacuna frente a la gripe de esa temporada reduce el riesgo de enfermar a la población global sólo entre el 20-30%.

Cuestión de superficie. La parte externa de los virus contiene proteínas de superficie llamadas antígenos. Los virus de la gripe tienen dos tipos de antígenos, hemaglutinina (HA) y neuraminidasa (NA).



Buscando los virus de la vacuna. A partir de una vigilancia continua de los virus de la gripe circulantes, los expertos en vacunas determinan los virus que con más probabilidad circularán en la próxima temporada. Si el pronóstico es correcto, las vacunas frente a la gripe ofrecen buena protección porque se adecúan a los virus circulantes.

Producción de vacuna. Se seleccionan solo tres o cuatro cepas para incluirlas en la vacuna.



En los virus de la gripe se han encontrado al menos **18 hemaglutininas** (H1 a H18) y **9 neuraminidasas** (N1 a N9) diferentes. Los virólogos nombran todos los virus de la gripe según estas proteínas de superficie, por ejemplo H1N1 o H3N2. Sólo algunos de estos virus causan enfermedad en humanos.

Las diferentes cepas de un virus pueden combinarse para formar un nuevo subtipo con una mezcla de los antígenos de superficie. Los virus también mutan, lo que significa que cambian las proteínas de superficie. Estos cambios hacen mucho más difícil la previsión de los tres o cuatro virus de la gripe que se tienen que incluir en la vacuna de la temporada siguiente.

N1 ·· Neuraminidasas ·· N9

H1 · · · · · Hemaglutininas · · · · · · H18





